



## FOCOS ROJOS

Entre las páginas de *Dispraxis* encontramos una revisión de las malas prácticas en la promoción de medicamentos, del origen de algunas demandas penales en contra de cirujanos, así como la descripción de casos que han motivado quejas ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). "En México se está incrementando el número de demandas penales en contra de cirujanos. Las causas son variadas, entre otras, incompetencia, falta de habilidad, torpeza, negligencia o imprudencia", relata el investigador Alberto Campos Campos, uno de los coordinadores del volumen que reúne los trabajos de 12 autores.

En el marco de la presentación del escrito, el pasado 9 de marzo, el académico y analista Lorenzo Meyer declaró: "fácilmente puede ser catalogado, si se quiere ver el libro así, como un *catálogo de horrores*. Y dejó ver el asombro que le causó la lectura." Uno dice: ¡pero en tantas partes puede haber errores y malas prácticas!"

Existen en la investigación criminal, como semillas de la impunidad en materia penal en nuestro país; en las jornadas laborales marcadas por el subempleo y la explotación. Los autores aportan también propuestas de prevención. Pues ya lo decía el romano Cicerón: "de hombres es equivocarse; de locos persistir en el error."



Un nuevo libro enciende el debate en torno a los experimentos científicos sin respeto a la dignidad humana, la promoción de medicamentos capaces de causar más daño que alivio, las secuelas de cirugías y otras malas prácticas que son el origen de pleitos legales y vidas interrumpidas.

Este panorama escrito rebasa lo ocurrido en el Hospital Judío de Enfermedades Crónicas hace unas décadas, y ubica los casos recientes en México y otros países. Se trata del libro *Dispraxis*, recién publicado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El título retoma la expresión latina *dispraxis* que significa "una práctica inadecuada por incompetencia de varios tipos, asociada con deficiencias que van desde la falta de habilidad y experiencia hasta la torpeza, la negligencia y la imprudencia." Están incluidas también prácticas anómalas que van desde el conflicto de intereses hasta la corrupción.

## CATÁLOGO DE

# HORRORES

La ciencia, como toda actividad humana, también es campo de equivocaciones. Recordemos el Hospital Judío de Enfermedades Crónicas, en donde se inyectaron a personas células hepáticas cancerosas; o los experimentos con el fármaco de AZT y el uso de placebo (sustancia que no produce ningún efecto farmacológico) en personas embarazadas con sida en 1997.

"Lamentablemente estos ejemplos no son aislados, sino que la *dispraxis* es cotidiana en algunos escenarios en donde la vulnerabilidad se encuentra con la explotación", señala en la introducción el doctor Fernando Cano Valle, fundador del Núcleo de Estudios Interdisciplinarios en Salud y Derechos Humanos del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

Cano Valle expone la falta de ética de los científicos involucrados en investigaciones multinacionales, quienes usan a poblaciones ignorantes y fácilmente engañadas por incentivos económicos, sobre todo en países pobres, para poner a prueba nuevos procedimientos que posteriormente son aplicados a las sociedades más avanzadas.

"Algunas empresas juzgan que los ensayos terapéuticos que involucran a seres humanos son más baratos, rápidos y posiblemente con menor rigor científico sobre todo en los países en vías de desarrollo, lo que da pie a criterios basados en el doble estándar, cuando lo que debe prevalecer es un estándar ético universal que proteja los derechos y el bienestar de las personas."

El libro *Dispraxis* es producto de un seminario realizado en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en mayo de 2011. Su contenido marca una señal para el desarrollo de nuevos estudios que promueven el vínculo entre el derecho, la ciencia, la ética, la medicina y otras disciplinas. Para el lector es una fuente de acercamiento a una realidad muchas veces oculta.



## PERDÓN A GUATEMALA

Mientras revisaba experimentos médicos estadounidenses de dudosa ética, la catedrática Susan M. Reverby, del *Wellesley College*, encontró que cerca de 1,500 guatemaltecos fueron infectados intencionalmente con sífilis y gonorrea, utilizando a prostitutas y sin que ellos lo supieran. Los hechos ocurrieron entre 1946 y 1948 como parte del estudio de una terapia de penicilina contra enfermedades venéreas, patrocinada por instituciones de salud de Estados Unidos y el gobierno de Guatemala.

El presidente Barack Obama verificó lo sucedido y pidió perdón a las víctimas, entre ellas presos, soldados, enfermos psiquiátricos y trabajadores sexuales, así como a todo el pueblo guatemalteco. Además formó una comisión presidencial para temas de bioética, la cual revisó más de 125,000 documentos sobre aquellos experimentos. Dicha comisión continúa la averiguación de este episodio negro en la historia de la investigación científica.

Texto: Claudia Juárez  
Diseño: Adolfo González

Escribenos a [cienciaunam@unam.mx](mailto:cienciaunam@unam.mx)  
o llámanos en el D.F. al 5622-7303



Director General: Dr. José Franco,  
Coordinador de Medios: Ángel Figueroa,  
Edición: Juan Tonda, Asistente: Mariana Fuentes,  
Investigación: Xavier Criou,  
Soporte Web: Aram Pichardo © 2012 DGDC - UNAM